

ÁREAS DE CONSERVACIÓN REGIONAL

CONSERVANDO PARA LA GENTE

TEXTO JOSÉ ÁLVAREZ ALONSO



NO TODAS SON MALAS NOTICIAS EN NUESTRA EXUBERANTE AMAZONÍA. EN LA RESERVA NACIONAL PACAYA SAMIRIA, HOMBRES Y MUJERES DE LA FLORESTA, TRABAJADORES DEL SERNANP Y FUNCIONARIOS DE ONG, AUTORIDADES LOCALES Y PEQUEÑOS EMPRESARIOS ECOTURÍSTICOS, LA POBLACIÓN EN GENERAL, VIENEN TRABAJANDO DURO POR RECUPERAR EL BOSQUE, LAS COCHAS Y LOS RÍOS. DÉCADAS DE ABANDONO Y DESTRUCCIÓN ACELERADA ESTÁN LLEGANDO A SU FIN. LA LABOR DEL ESTADO Y LA SOCIEDAD CIVIL PARECEN, POR FIN, ESTAR DE LA MANO.

Tipischa Cahuana, una de las más bellas entre las bellas cochas de la incomparable Reserva Nacional Pacaya Samiria, febrero de 1988.

Guiada por el hábil remo del guardaparque Agustín Sánchez, la canoa se deslizaba silenciosa abriendo un surco en las tersas y oscuras aguas, salpicadas por aquí y por allá por el verde esmeralda de las “huamas” o lechugas de agua. Como acompañamiento de fondo, el omnipresente griterío de aves, ranas e insectos y, de cuando en cuando, el chapoteo de una arahuana saltando por encima del agua para cazar algún insecto.

De pronto, al dar vuelta a un recodo, observamos a la distancia una canoa. “Infractores”, susurró Agustín. “Vamos a intervenirlos”. Avanzamos con rapidez, ayudados en algo por mis torpes remadas. Al irnos acercando, observamos que en la canoa iban un anciano de aspecto inofensivo y un niño de unos ocho años, que nos miraban con no disimulado temor. Me comencé a sentir mal. Entonces le dije a Agustín:

“Oye, son gente humilde que está pescando para su rancho, no te ensañes con ellos”.

“No te preocupes”, me contestó. “Nada más voy a verificar si tienen aparejos de pesca prohibidos, si no, los dejo ir sin problema.”

No puedo olvidar el gesto de indefensión de ambos (y de susto, en el caso del niño) al ver acercarse un guardaparque con uniforme. Para

ellos significaba, sin duda, el decomiso de sus aparejos de pesca, quizás su único capital de trabajo.

“¿Saben que están en una Zona Reservada, que aquí está prohibido pescar?”, les increpó Agustín, mientras yo me sentía cada vez peor.

“Sí señor, pero sólo estamos picando unos tucunarecitos para comer, no hemos venido a pescar para negocio”, explicó el anciano. “Ni siquiera traemos aparejos para picar paiche o para anzuelear gamitana”.

Agustín miró en la canoa. Llevaba sólo unas barandillas, una flecha para picar peje, y un machete. Ni siquiera habían pescado nada todavía.

“Está bien, que sea la última vez”, les dijo. “Pesquen en las otras cochas, en Yarina, en Yanayacu, en Tamara, pero no en Cahuana, esta es la zona restringida de la reserva”.

El anciano prometió cumplir la recomendación y se fueron remando. Mientras esto sucedía, algo me retumbaba en la cabeza: yo acababa de ver en el alto Pacaya, en el caño Álfaro, a pescadores comerciales salando paiche y a un enorme bote pescando en la cocha Vainilla, en plena zona de protección estricta, y ambos con permiso del Director de Pesquería. ¿Cómo es que para pesca comercial había permiso, mientras que los pobladores de las comunidades locales no podían pescar para subsistencia? Compartí mis dudas con Agustín, quien se limitó a decir que

él cumplía las órdenes recibidas de arriba, y que habitualmente se hacía de la vista gorda con los pescadores locales “mientras no abusasen”.

DE INFRACTORES A GUARDIANES DE LA RESERVA

Dos décadas después de este incidente las cosas cambiaron bastante en la R. N. Pacaya Samiria. El Estado dejó en buena medida de jugar al gato y al ratón con los pobladores locales y comenzó a considerarlos como socios. Muchos de los que anteriormente eran considerados “infractores” ahora están involucrados activamente como guardaparques voluntarios y como miembros de los numerosos grupos de manejo de recursos. Los recursos naturales se están recuperando ahora de forma espectacular.

El grupo de los hoy famosos Yacutaita, Señores del Agua, en Kichwa, fue de los primeros. La cocha El Dorado, en las cabeceras del río Yanayacu, es una de las más grandes y productivas de la reserva. Sin embargo, la extracción desmedida había agotado gran parte de sus recursos pesqueros y de fauna silvestre. La jefatura de la reserva encomendó entonces el cuidado de la cocha a un grupo de voluntarios de la Comunidad Manco Cápac, a orillas del Canal del Puinahua, en el límite sur de la reserva.

Los resultados fueron espectaculares: en menos de un lustro, los cuatro paiches que quedaban en la cocha se convirtieron en más de 200. Hoy el grupo Yacutaita aprovecha más de 50 paiches adultos al año, de una población de más de



© Formentí

mil paiches, en el marco de un plan de manejo aprobado y supervisado por la Jefatura de la reserva. También manejan la arahuana, para comercializar sus valiosos alevinos como peces ornamentales, y otros peces, además de tortugas taricayas y otras especies.

La recuperación de los recursos de flora y fauna de la cocha ha despertado el interés de los turistas, y hoy este grupo también administra un albergue comunitario en la misma cocha, parte de un circuito que involucra a varias comunidades más de la cuenca del río Yanayacu con sus respectivos albergues.

EL MILAGRO DE LAS TARICAYAS

El caso de las tortugas taricayas (*Podocnemis unifilis*) es emblemático. Hace 25 años apenas quedaban unas miles de hembras adultas de esta especie en la Reserva, y cada año disminuía su número porque casi todos sus nidos eran saqueados en las playas por infractores, que de paso capturaban a algunas hembras adultas. El 2011 fueron liberadas 314 930 crías de taricaya, más de dos tercios de las cuales fueron producto del trabajo de los grupos de manejo, los antiguos "infractores", que cada año recolectan los huevos que las tortugas depositan en las playas de los ríos, para reanidarlos con esmero en playas



artificiales construidas en lugares donde no llegan ni el agua ni los depredadores.

Las poblaciones de taricaya se han recuperado tanto que hoy han vuelto a ser una especie no solo abundante dentro de la reserva, sino en ríos y lagos aledaños. Todos los años la jefatura de la reserva dona además miles de huevos a colegios de Iquitos y de otras comunidades para que realicen sus actividades de incubación y repoblamiento de taricayas.

Los grupos de manejo no se han dedicado a repoblar las taricayas por amor a la naturaleza, al menos no solo por eso: tienen autorización para comercializar entre el 10 y el 40% de las crías incubadas, de acuerdo con los planes de manejo aprobados por las autoridades del Ministerio del Ambiente. Además, pueden consumir los huevos llamados "inviabiles", aquellos que por su tamaño o forma no tienen muchas opciones de producir taricayas vigorosas, y que representan también un importante beneficio para los pobladores locales. El 2011 han sido 31 grupos de manejo de distintas comunidades de las tres cuencas (Pacaya, Samiria y Yanayacu-Pucate) los involucrados activamente en el manejo de taricaya.

No solo, sin embargo, manejan esta especie: también colaboran con la recuperación de la muy amenazada tortuga charapa, *Podocnemis expansa*, de la que apenas quedaban menos de

500 hembras adultas hace unos 15 años. Hoy se han recuperado y se calcula que hay una población de entre 1500 y 2000 hembras adultas. El 2011 fueron liberadas 105 623 crías, y se espera que la especie continúe recuperándose en los próximos años con el inestimable apoyo de los voluntarios de las comunidades.

CONSERVACIÓN PARA LA GENTE

En los últimos años ha surgido una nueva modalidad de conservación que sigue en cierto modo el modelo de participación comunal inaugurado en la R. N. Pacaya Samiria: las áreas de conservación regional. Comenzando con el Área de Conservación Regional Comunal Tamshiyacu-Tahuayo en el 2009 (420 080 ha) y siguiendo con Ampiyacu-Apayacu y Alto Nanay-Pintuyacu-Chambira, hoy suman 1 808 845 hectáreas de bosques, lagos y quebradas protegidos y manejados por las propias comunidades con apoyo del Gobierno Regional y de algunas organizaciones (IIAP, NCI, IBC, WCS y varias financieras). A estas áreas ya creadas hay que sumar el ACR Majiunas, entre el Napo y el Putumayo, de 391 000 ha, cuya propuesta ha sido aprobada por el Consejo Regional de Loreto y está a la espera de la "bendición" definitiva por el Consejo de Ministros.

Estas áreas, que gestiona el Programa Regional de Conservación, Gestión y Uso Sostenible de



© Alejandro Tabini

comunidades rurales en Loreto) y que están siendo amenazados con la extracción comercial.

Las líneas fuerza de este nuevo enfoque de conservación se resumen en algunas palabras mágicas: conservación productiva (conservar para la gente, para recuperar recursos vitales para la población y generar ingresos con el valor agregado); cogestión y manejo comunal: el Estado apoya a las comunidades a proteger y manejar sus recursos de flora y fauna; enfoque ecosistémico: se trata de manejar los recursos en conjunto, con visión de paisaje y de cuenca, buscando recuperar la productividad y funcionalidad de los ecosistemas; manejo adaptativo y gestión adaptativa: planes de manejo e instrumentos de gestión adecuados a la capacidad de la gente y diseñados con su estrecha colaboración; son mejorados paulatinamente de acuerdo con los resultados de la gestión.

El modelo se está extendiendo y en otras cuencas las comunidades que conocen piden también que se creen áreas de conservación regional para frenar el saqueo de recursos que degrada los ecosistemas y empobrece a la población en toda la Amazonía peruana. Hasta la poderosa organización indígena AIDSESP, tan reacia a las áreas protegidas, en un reciente documento acepta que las áreas de conservación regional pueden ser un aliado de las comunidades indígenas, siempre que se hagan con consulta previa y no se superpongan a los territorios indígenas.



José Álvarez Alonso vive en la Amazonía peruana desde 1983, donde de ha desempeñado como investigador en manejo de fauna silvestre en el IIAP. Se ha especializado en conservación, manejo y aprovechamiento sostenible de la biodiversidad amazónica, con énfasis en fauna silvestre y en ornitología, así como en manejo comunal de recursos naturales. Ha descubierto con B. Whitney cinco especies de aves nuevas para la ciencia. En 2006 recibió el Premio Parker-Gentry, del Field Museum de Chicago, por su contribución a la ciencia y a la conservación en la Amazonía peruana.

la Biodiversidad de la Región Loreto (GOREL) en estrecha colaboración con las comunidades que viven en el área de influencia de las áreas de conservación y el apoyo de las organizaciones citadas arriba se han convertido en modelos no solo de conservación sino de desarrollo para la Amazonía.

Las amenazas para la biodiversidad han descendido a niveles históricos, gracias a los cientos de guardaparques voluntarios y a los grupos de manejo de recursos que cuidan día y noche los límites de estas reservas. ¿Reciben un sueldo? No, pero dedican su tiempo porque cuidan "sus recursos", sus cochas, sus quebradas, sus aguajales, sus irapayales, su fauna silvestre, recursos que son vitales para su economía (representan hasta el 70% de los ingresos en

LP
LOS PORTALES
TARMA



- Desayuno Buffet
- Paquete 3 días / 2 noches

Desde: **S/. 550.00***




Disfruta nuevas experiencias

*Precio en base a habitación estándar o doble. Paquete para 2 personas. Sujeto a disponibilidad. Incluye impuestos y servicios. El ingreso debe ser viernes o sábado. Check in 13:00 hrs. / Check out: 12:00 hrs. Promoción válida del 25 de Agosto al 31 de Diciembre del 2012. Sujeto a disponibilidad. No válida para feriados. Promoción exclusiva para LP Los Portales Tarma.



Ramón Castilla 512, Tarma - Perú
(064) 32-1411
reservastarma@losportales.com.pe
www.losportaleshoteles.com.pe

Los Portales
HOTELS

PIURA - CHICLAYO - TARMA - CUSCO

La Retama
Restaurant & Lounge Bar

Fire Place
Lounge Bar and
a Magic View
Peruvian and International
Top Quality Cuisine
Pisco Sour Free 10% Discount

Portal de Panes 123 - 2do Piso - Plaza de Armas
Tel: (084) 242620 Cusco - PERÚ
Email: reservas@laretama.com www.laretama.com



AMARU
GROUP
CUSCO - PERU

AMARU I	Cuesta San Blas 541 T. (51-84) 225933 www.amaruhostal.com
AMARU II	Chihuampata 642 T. (51-84) 223521 www.amaruhostal2.com
AMARU VALLE	www.amaruvallehotel.com



CENTRAL DE RESERVAS: 084 225933
E-mail para agencias: amaruhostal4@speedy.com.pe
E-mail para pasajeros directos: reservas@amaruhostal.com